



Convergencias

Tres generaciones,
tres miradas,
un mismo interés:

El cuerpo femenino

(Óscar Gutiérrez, Rhonal Suárez y Antonio Dagnino) ¹

Manipulación digital de: *Desnudo Rosa y sepia* (1962) de Antonio Eduardo Dagnino / Imagen n.º3 de Oscar Gutiérrez / *Serie palimpsesto* (2016-2018) de Rhonal Suárez

Recibido: 24- 01- 2022
Aceptado: 03- 04- 2022

Malena Andrade Molinares²
Universidad de Los Andes, Venezuela
malena.victor@gmail.com.

Resumen:El siguiente ensayo propone reflexionar sobre la obra de tres artistas: Antonio Dagnino, Óscar Gutiérrez y Rhonal Suárez. Estos artistas convergen por reproducir la imagen femenina, pero también sus correspondencias se encuentran en el hecho de que son Profesores de la Facultad de Arte, de la Universidad de Los Andes (ULA-Venezuela). Destacamos tres obras de cada uno de ellos, en especial algunos desnudos presentes en el lenguaje plástico de Dagnino y de Gutiérrez y, las mujeres sensuales que nos muestra Suárez en sus palimpsestos. El ensayo lo fragmentamos en cinco partes, a saber: la primera, una especie de introducción al tema que planteamos. En la segunda parte, nos acercamos a la obra de Antonio Dagnino. En la tercera aparte, procuramos por medio de los dibujos de Óscar Gutiérrez comprender el desnudo femenino que sirve para ilustrar un poemario de Carlos Danez, llamado *Carnal* (2004). En la cuarta parte, nos aproximamos a las obra de Rhonal Suárez, intentamos desde una hermenéutica interpretar el palimpsesto que compone su obra. Y, finalizamos con unas palabras de cierre.

Palabras clave: Convergencia; desnudo; erotismo; sensualidad y palimpsesto.

¹El estudio de estos artistas surge como respuesta a una solicitud hecha por el Departamento de Artes Visuales de la Facultad de Arte ULA (Mérida-Venezuela) quienes organizaron un evento denominado *Convergencias*, marzo 2020. Los Profesores encargados de este compromiso fueron: Anely Trejo, Manuela Armand y Arnaldo Delgado. La idea del evento estuvo centrada, principalmente, en que los Artistas/ Profesores de nuestra Facultad fueran presentado por un Profesor del *Departamento de Teoría e Historia*, a fin de que convergieran dos generaciones de artistas, pero también los dos departamentos, originando la posibilidad de unir pensamiento y praxis en una sola comunión, donde la producción plástica resultara tan valiosa como la mirada epistémica de los Profesores quienes tenemos a nuestro cargo las áreas de teoría. Nuestra responsabilidad fue fungir como presentadores, entrevistadores y moderadores de los artistas que a su vez han sido y son los encargados de las clases prácticas y los talleres en la Facultad de Arte.

²Profesora de la Facultad de Arte, adscrita al Departamento de Teoría e Historia, Universidad de Los andes (Mérida-Venezuela). Doctora en Ciencias Humanas, Magíster en Literatura Iberoamericana, Licenciada en Educación y Licenciada en Letras. Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2837-7056>.

CONVERGENCES.

THREE GENERATIONS, THREE GAZES, THE SAME INTEREST: THE FEMININE BODY.

(Óscar Gutiérrez, Rhonal Suárez and Antonio Dagnino)

Abstract: The following essay proposes to reflect on the work of three artists, Antonio Dagnino, Óscar Gutiérrez and Rhonal Suárez. These artists converge to reproduce the female image, but also their correspondences are found in the fact that they are Professors of the Faculty of Art, of the University of Los Andes (ULA). We highlight three works by each one of them, especially some nudes present in the visual language of Dagnino and Gutiérrez and, the sensual women that Suárez shows us in his palimpsests. The essay is presented in five parts, namely: the first, a kind of introduction. In a second part, we will approach the work of Antonio Dagnino. In the third part, we try, through the drawings of Óscar Gutiérrez, to understand the female nude that serves to illustrate a poetry collection by Carlos Danez, called *Carnal* (2004). In the fourth part, we approach the work of Rhonal Suárez; we try from a hermeneutic to interpret the palimpsest that composes his work. And, we end with some closing words.

Key words: Convergence; eroticism; nude; palimpsest; and sensuality.

1.- Prolegómenos

“Reflexionar sobre Eros y sus poderes no es lo mismo que expresarlo; esto último es el don del artista y del poeta”

Octavio Paz.

La historia del arte, los estudios culturales y los estudios visuales nos muestran aquello que los seres humanos han experimentado (desde lo político, lo social y lo sentimental) transformándose en medios que dan explicación a asuntos tan humanos como son el desnudo, la sensualidad, el sexo y el erotismo, y la manera como estos conceptos han desentrañado, desde una estética particular, un discurso plástico visual más allá del hablado, que interroga y pone en evidencia lo que a veces no se puede decir, lo que se oculta pero que veladamente existe; las pulsiones humanas, los deseos sexuales, las carnes al desnudo, la pasión y todo lo que deriva del deseo por el otro.

El cuerpo desnudo, en especial el femenino, a lo largo de la historia se ha convertido en una poética recurrente, dando paso a un sinfín de imaginarios y combinaciones que pueden despertar todos los sentidos y sensaciones de los espectadores, a partir de lo que observan. Podemos señalar entonces que, el cuerpo femenino, su desnudez y sensualidad se ha convertido en una suerte de metáfora, que transforma esa urgencia biológica animal

en ceremonia y representación de diversos rituales eróticos, convirtiendo lo oculto y lo indecible en testimonio expreso, lúcido e irreverente que desde siempre ha interesado al ser humano: el erotismo y la sensualidad, de esos dos conceptos hace gala el arte en cualquiera de sus manifestaciones estéticas.

Tal como señala Andrade (2012): “El cuerpo femenino es y será siempre materia de discusión, disertación y especulación y, sin duda admiración. La presencia de la mujer en las diferentes artes es una temática que desde siempre ha inquietado a los artistas” (p. 87). Pero también los desnudos femeninos son objeto de la publicidad, el cine, los videos juegos, el comic, entre otros medios, buscan por distintas razones exponer desnudos, bien como forma de erotismo, bien con sentido sensual o, simplemente con sentido pornográfico.

Los conceptos sobre erotismo y sensualidad, en la sociedad occidental, desde siempre han sido objeto de muchas discusiones por parte de los interesados en las distintas disciplinas de las Ciencias Humanas. El caso que nos ocupa, es estrictamente desde la imagen. Intentamos desde la convergencia y la divergencia acercarnos, tímidamente, a la obra de Antonio Dagnino, Óscar Gutiérrez y Rhonal Suárez. La obra escogida de estos tres artistas será mirada a la luz de lo que postulan tres grandes pensadores, estos son: George Bataille con su libro *El erotismo*, Octavio Paz, con su célebre libro *La llama doble, amor y erotismo*, y Herbert Marcuse con su libro *Eros y civilización*. Estas bases conceptuales nos ayudarán a comprender conceptos tan parecidos y a la vez tan discutidos como erotismo y sensualidad.

Los artistas elegidos destacan por ser Profesores de la Facultad de Arte, Escuela de Artes Visuales y Diseño Gráfico Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela (ULA). Resulta un reto poner en palabras lo que podríamos interpretar de la obra plástica de estos artistas. Tal vez nos quedemos cortos tratando de plasmar en estas líneas un análisis semiótico o hermenéutico de las obras elegidas. En la obra seleccionada observamos un ritmo constante de pulsiones, sentimientos y deseos que se dibujan y traslucen en líneas y colores. Convergen por presentar una temática parecida. Una inquietud donde se explora desde un dibujo rápido y con visos de garabateo lo sensual y erótico de cuerpos femeninos unos desnudos otros vestidos.

Confluyen de forma evolutiva tres miradas, que juegan al disimulo y a la develación total de desnudos femeninos. Las obras de estos artistas se contonean entre la imagen plástica y la alegoría a la poesía femenina, plasmada en tres momentos diferentes de la evolución de nuestra Facultad de Arte, permitiendo el pensamiento reflexivo y la especulación que a continuación desplegaremos. Unas obras fueron producidas en la década de los años sesenta del siglo XX (Antonio Dagnino), otras iniciando el siglo XXI (Óscar Gutiérrez) y las más recientes las de Rhonal Suárez (2016-2018) tres generaciones, tres miradas, un mismo interés: el misterio de la mujer, de su cuerpo, de su forma, de sus líneas sinuosas, atractivas y enigmáticas a los ojos del otro, de ellos, de los artistas pero también de los espectadores.

2.- Epifanía en la obra de Antonio Eduardo Dagnino

Antonio Eduardo Dagnino le concede a la desnudez femenina especial atención. Destacamos una selección de tres pinturas elaboradas por este artista en la década de los años 60 del siglo XX³. Estas obras son las que presentamos a continuación:



Desnudo Rosa y sepia (1962), Pasión (1962), Desnudo (1962) / Antonio Eduardo Dagnino

La desnudez femenina, expuesta en estas tres pinturas de Dagnino, presentan mujeres con curvas bien definidas. Nuestro artista muestra preferencia por acentuar como atributo esencial los senos, usando una paleta de color donde destaca casi como obligación el color rosa y el color sepia (tal como nos anuncia el título de una de ellas) son los colores elegidos para exponer con mayor determinación la piel de las mujeres, es una forma clásica para representar a los cuerpos femeninos, tradición que algunos estudiantes de nuestra Facultad han seguido, vale recordar por ejemplo, las obras de desnudos de la artista Wencesly Belandria, cuya obra se asemeja y emula a su maestro Antonio Dagnino.

En las obras que seleccionamos, podemos observar como el artista le interesa destacar el sexo, más que el género, el solo hecho de mostrar cuerpos desnudos, nos refiere a una antropología de ser humano, a una identificación con las cualidades que biológicamente marcan a la mujer. Tal como lo asevera Lagarde (1990): “la antropología [...] ha rechazado la existencia de una naturaleza humana cuyo contenido es un conjunto de imponderables y de hechos compulsivos que sujetan a los seres humanos a partir de sus cualidades biológicas” (p.4).

³Como ya dijimos, las obras que se observan arriba son producción de Antonio Eduardo Dagnino, este artista interesa analizar, desde esta pequeña muestra elegida, porque nos permite aseverar que el desnudo femenino que es un tema tan antiguo como el hombre (recordemos la Venus de Willendorf) ha sido de notable interés para las distintas generaciones de Profesores que conforman el Departamento de Arte de la Universidad de Los Andes (ULA).

Entonces, la sexualidad humana y el erotismo es materia de interés para la antropología, pues desde esta disciplina de las Ciencias Humanas, el hombre es el principal objeto de estudio de esta parcela del conocimiento, lo que nos permite decir que, la evolución humana ha estado marcada por mostrar los desnudos en el arte, en las distintas etapas de la historia, desentrañando una complejidad que las artes visuales pueden exponer.

Dagnino muestra en sus pinturas esbozos de mujeres con unos cuerpos estilizados, en especial en la obra llamada “Desnudo rosa y sepia” y “Pasión”, en la tercera obra el artista presenta una mujer más voluptuosa, ya no como las dos primeras obras mencionadas. Vale señalar también que el rostro de estas mujeres no está muy bien definido, lo que nos conduce a suponer que al artista no le interesa retratar con exactitud alguna modelo en particular, se enfoca en el cuerpo, el rostro es difuso, en el caso de la tercera llamada “desnudo” es aún más abstracto, casi una mancha borrosa, indefinida y presentada con descuido, no le importa definir rasgos particulares de un rostro, es un rostro anulado, defenestrado, sin posibilidad alguna de ser identificado o asociado con alguna mujer en particular, puede ser cualquiera. Recordándonos una carta de Kafka (2016): “Caigo en la cuenta de que no recuerdo propiamente ningún detalle preciso de su rostro. Sólo cómo se marchó por entre las mesas del café, su figura, su vestido: eso aún lo veo.” (p.3).

Dagnino le concede al desnudo un simbolismo con cierta carga erótica, tanto en la pintura “Pasión” (1962) como “Desnudo” (1962) incorpora una figura masculina, en la primera pintura el hombre se agarra con fuerza a ese cuerpo, lo atrapa completo, lo asfixia entre sus brazos con energía y contundencia, el gesto de la mujer demuestra placer y complacencia, hay un consenso de goce en los dos personajes que nos muestra esta obra. En la tercera pintura, observamos a un hombre que está como espectador, podríamos suponer que ni siquiera está presente, que es más producto de imaginación de la mujer. Por otro lado, en la obra “Desnudo”, el artista muestra una mujer que no posee las tendenciales medidas de perfección, es más bien una mujer con una cierta voluptuosidad, contrariamente a los modelos de las dos primeras pinturas (que las representa por medio de líneas muy estilizadas) parece que el artista de algún modo ha asimilado los patrones y cánones de belleza impuesto por la moda y la cultura. La mujer es hermosa sí y solo sí es delgada, propuesta que la publicidad de forma recurrente se ha encargado de diseminar, y que las artes han heredado como fruto de la impregnación de una cultura sobre ciertos cánones de belleza, estereotipos impuestos en todas las artes visuales.

El artista al mostrarnos estas mujeres con curvas, en apariencia perfectas, intenta explorar el tópico de la belleza y de lo que culturalmente se acepta para ser representado, es un epítome de la una mujer hermosa, pero artificiosa. El desnudo presente en estas primeras obras pictóricas de Dagnino cobra fuerza y significado desde una metáfora que busca develar, lo que culturalmente ha sido un mito: el cuerpo femenino, las curvas de la mujer, los senos que inquietan la mirada masculina. En el caso de nuestro artista es la búsqueda por invadir una intimidad, por exponerla al público, por mostrar desde una función simbolizadora imaginaria; cuerpos femeninos desnudos, que pueden ser escudriñados desde la antropología, la sociología o desde los estudios culturales y visuales, que intentan

dar repuestas a lo que siempre ha sido un mito: la sensualidad y el erotismo como tópicos epistémicos que pueden y deben ser puestos en cuestión para generar teorías que contribuyan a comprender de qué forma la sociedad desde siempre ha pensado escribir sus memoria en cuerpos femeninos como lienzos que desatan imaginarios que describen sensualidad y sexualidad, conceptos abanderados de lo que Octavio Paz ha llamado *La llama doble: amor y erotismo*.⁴

Las pinturas de Dagnino, nos permite aducir que la mujer plasmada en estos óleos es transformada en objetos simbólicos, y por lo tanto, en entidad de admiración. Dependencia simbólica que ha marcado a la mujer a lo largo de la historia.

El interés de los artistas por desentrañar esa atracción e imantación tan imperiosa por los cuerpos femeninos, siempre pondrá en jaque a todas las esferas y dominios del arte, otorgándole a los cuerpos femeninos un sitio de honor en el desarrollo de la historia y de las diversas manifestaciones estéticas.

3.- Trazos y oleajes fogosos en la obra de Óscar Gutiérrez



Imagen n.º 1, Imagen n.º2, Imagen n.º3 / Oscar Gutiérrez

El artista que a continuación ocupará nuestra atención es Óscar Gutiérrez. Su obra es muy prolifera. Para efecto de este ensayo hemos revisado el poemario de Carlos Danez llamado *Carnal* (2004), ilustrado por Gutiérrez. Solo presentamos tres de los dibujos que

⁴Andrade, M. Ob.cit. sobre este libro nos dice que: “La llama doble es un largo ensayo sobre el amor, escrito por Octavio Paz en 1993, tres años después de que le autor recibiera el Premio nobel de literatura. Este libro trata el tema del amor desde tres ángulos disimiles, pero íntimamente relacionados: el sexo, el amor y el erotismo. En el liminar del libro el autor explica el porqué del título, señalando que: Según el Diccionario de Autoridades la llama es “la parte más sutil del fuego, que se eleva y se levanta a lo alto en figura piramidal”. El fuego y primordialmente la sexualidad, levanta la llama roja del erotismo y éste a su vez, sostiene y alza otra llama, azul, trémula. La del amor. Erotismo y amor: la llama doble de la vida” (p.89).

aparecen en dicho poemario: la imagen n.º 1 se ubica en la página 66, la imagen n.º 2 en la 90, y la imagen n.º 3 en la página 84. Las ilustraciones que pretenden dar continuidad a la palabra del poemario de Carlos Danez, son totalmente explícitas. Hombres y mujeres teniendo sexo, sin ningún tipo de ocultamiento, al artista le interesa mostrar de forma natural aquello que la cultura por mucho tiempo ha querido esconder o, le ha conferido un halito de misterio profano, haciendo ver el sexo como un asunto escandaloso, pecaminoso, obscuro y vulgar.

Las ilustraciones que Óscar Gutiérrez nos presenta en el poemario tienen rasgos de olas, que traslucen el pensamiento constante del erotismo y el sexo, sin ánimos de solapar absolutamente nada. El artista nos muestra las pulsiones y los instintos más naturales de los seres humanos, lo hace con una especie de garabateo y trazos muy rápidos y hasta violentos, queriendo transmitir al espectador los movimientos sinuosos que los amantes en fogoso desesepero serpentean en el lecho de amor, el calor y los cuerpos trenzados.

El erotismo en las ilustraciones de Óscar Gutiérrez es elaborado con rapidez y con algo de descuido, no es el detalle lo que le interesa que el espectador vea, sino la convulsión de los cuerpos, el degaste, el orgasmo masculino en un constante erotismo que rosa una línea muy cercana con lo pornográfico, no oculta nada, no le interesa cubrir las carnes, tal como lo hace el poeta, a quien tampoco le interesa velar aspectos sexuales: “Te leo como la noche de negras nalgas por cuyo centro se encenderá el lucero de la mañana, el que ahora nos consume a oscuras: carne, poema y alma”(Danez, 2004, p. 47).

El artista nos presenta líneas sinuosas que claramente dejan ver el sexo de los personajes que ilustra y el acto sexual desplegado abiertamente, las imágenes que elegimos presentan a tres mujeres que muestran aspectos voluptuosos de sus cuerpos.

Para efectos de este ensayo y de poder comprender el concepto de erotismo, traemos a colación lo que nos dice Bataille (2009):

Podemos decir del erotismo que es la aprobación de la vida hasta en la muerte. Propiamente hablando, ésta no es una definición, pero creo que esta fórmula da mejor que ninguna otra el sentido del erotismo. Si se tratase de dar una definición precisa, ciertamente habríamos de partir de la actividad sexual reproductiva, una de cuyas formas particulares es el erotismo. La actividad sexual reproductiva la tienen en común los animales sexuados y los hombres, pero al parecer sólo los hombres han hecho de su actividad sexual una actividad erótica, donde la diferencia que separa al erotismo de la actividad sexual simple es una búsqueda psicológica independiente del fin natural dado en la reproducción y del cuidado que dar a los hijos. Así, a partir de esta definición elemental, vuelvo inmediatamente a la fórmula que propuse para empezar, según la cual el erotismo es la aprobación de la vida hasta en la muerte. (p.38)

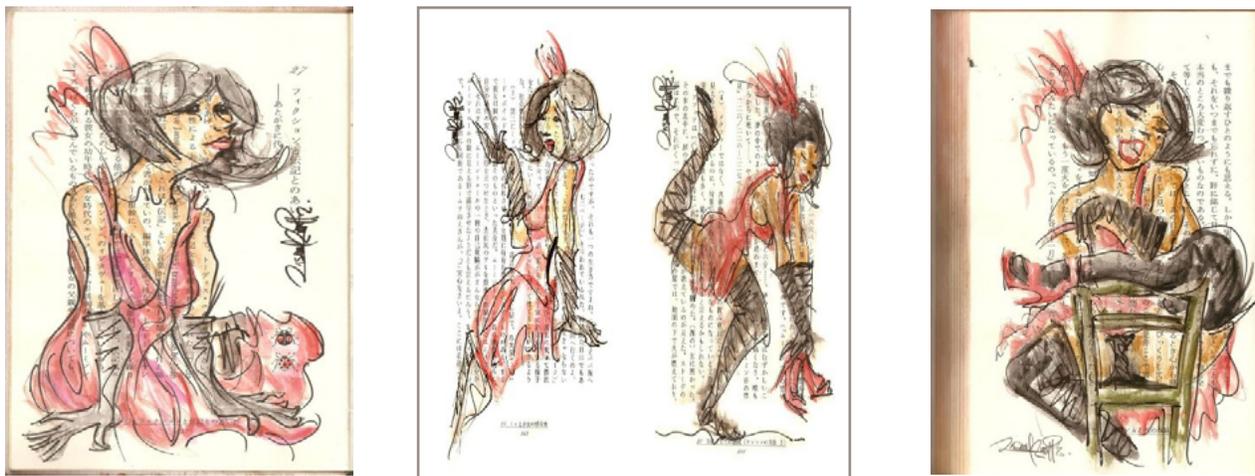
Las características de lo femenino y lo relativo al erotismo son dos asuntos que parece solo interesarle a los estudios de género. No obstante, otras disciplinas del saber humano decantan por tratar de comprender lo femenino desde la desnudez o ver en la mujer lo que Rísquez (1992) ha postulado sobre la feminidad, asociándola a su desarrollo cultural, social y sexual con tres divinidades: “Deméter, la madre particular y universal, tierra que germina, mito de superficie y profundidades, de vida y de muerte. Koré, la hija [...] y Hécate,

la encantadora, la bruja, la devoradora y seductora” (p.4), tres persona que confluyen en una sola mujer, pero a nuestro artista Óscar Gutiérrez solo le interesa mostrarnos en sus dibujos a Hécate, esa mujer que de forma desinhibida disfruta del sexo, que es seductora y se complace con la carne, que no disimula el placer y que se expresa con total libertad y sin ninguna restricción, sin temor, tal como lo haría un hombre.

Es notorio que los dibujos de Gutiérrez tienen como propósito anular los prejuicios que tanto daño han hecho a la humanidad y en especial a las mujeres, quienes debemos escindirnos y ser unas damas de día y Hécate de noche. Óscar Gutiérrez muestra con total desfachatez y desparpajo el clítoris de las mujeres, la vagina, la vulva, los senos y de forma reiterada como es penetrada por el hombre. Las ilustraciones de este poemario son totalmente explícitas, no dejan lugar a la interpretación.

Óscar Gutiérrez nos muestra unos dibujos elaborados con trazos rápidos, pero con gran maestría al estilo de los de Egon Schille, renuncia a los prejuicios que han existido y que además están profundamente enraizados con las costumbres. El pudor en las mujeres de nuestro artista está totalmente obviado. Acá el recato es: la desnudez, lo simple de la piel, el descaro saludable de la carne, sumado a esto las mujeres que nos presenta Gutiérrez no son esbeltas, ni delgadas, las representa voluptuosas, con senos grandes y con apariencia de goce, en una especie de bacanal y embriaguez, ese es el ambiente de casi todas las descripciones gráficas del poemario *Carnal*.

4.- Rhonal Suárez: palimpsestos y emulaciones



Serie palimpsesto (2016-2018) / Rhonal Suárez

El concepto de palimpsesto es usado generalmente entre textos escritos, su etimología deriva del griego y significa grabado nuevamente. Se trata de una práctica muy antigua que se utilizó como forma de economía, pues en el siglo VII d.C. en Egipto hubo escasez de papiro, por lo que los escribanos debieron optar por borrar escrituras hechas sobre este soporte para redactar textos nuevos.

Según Andrade (2014):

El término palimpsesto en el ámbito literario, estrictamente hablando, conlleva a definirlo como la posibilidad que existe de escribir un texto a partir de uno ya elaborado, entra en juego la intertextualidad (término acuñado por Julia Kristeva) y cómo esta noción sirvió de base para generar toda una teoría. No obstante, es preciso señalar que, fue Gerard Genette quien utilizó el concepto que sirvió de transtextualidad para aclarar la forma trascendental de un texto. (p.275)

Partiendo de la cita, podemos aducir que se trata de ver las huellas o evidencias escriturales que un texto tiene de otro que lo ha influenciado, lo ha imitado por lo cual se da una emulación de forma consciente o inconscientemente. La superficie inicial del texto ha sido borrada para darle paso a una nueva creación, pero sin perder por completo lo que hay de fondo: una escritura incompresible en algunas ocasiones, otras veces se deja ver claramente y por supuesto comprender su significado.

Por otra parte, es propicio rescatar la definición que nos ofrece Escobar (2006):

Solemos denominar “palimpsestos” a los códices escritos sobre folios de pergamino cuya primera escritura se eliminó mediante lavado o raspado para poder transcribir sobre ese mismo pergamino un segundo texto. A veces el pergamino llegaba a reutilizarse incluso una segunda vez, de modo que un mismo manuscrito nos trasmite tres escritura y tres textos de distintas cronologías. (pp.16-17)

Este es el concepto que escoge Rhonal Suárez para mostrarnos su trabajo plástico. Es oportuno señalar que el artista ha designado el nombre de “palimpsestos” para su obra por dos razones: la primera, porque estos dibujos están elaborados sobre un papel que tiene unas impresiones de una novela cuyos caracteres fonéticos en el fondo están escritos en japonés, es decir, el artista borra ese texto literario para expresar gráficamente su obra. La segunda razón es porque esta serie tiene como antecedente, claro y evidente, la obra del francés Henri de Toulouse-Lautrec, especialmente la elaborada en los carteles para los *cabarets*, donde promocionaba los eventos nocturnos de estos sitios, de los cuales era un visitante asiduo. Rhonal Suárez también llama a sus ilustraciones “mujeres de *cabarets*”, no oculta la imitación, lo deja ver de forma traslúcida.

El color que más destaca en los dibujos de Rhonal es el rojo, busca reflejar una atmósfera de sensualidad que envuelve a las bailarinas, además que dicho color es conocido por la sensualidad que representa. El rojo simboliza el color de todas las pasiones y emociones, esto incluye las que dan placer, como las que producen disgusto.

Las diferentes sensaciones que experimentamos dan origen a los símbolos que de forma recurrente vemos en las obras de arte y en otros espacios menos artísticos. Pero por qué el rojo es símbolo de pasión, quizás sea porque la sangre irriga rápidamente cuando sentimos sensaciones tanto placenteras como de otra índole, se nos sube a la cabeza y el rostro se ruboriza por alegría, enamoramiento, miedo, sorpresa o timidez. Pero en ocasiones también enrojecemos por temor, por rabia o por excitación de cualquier naturaleza, tal como lo señala Heller (2004) “el efecto psicológico y simbólico de la sangre hace del rojo el color dominante en todos los sentimientos” (p.63).

La psicología del color y algunos estudiosos nos han dicho que el rojo, conjuntamente con el naranja y el amarillo, son los colores que representan el fuego, el calor, y la pasión que es justamente eso: sentir calor en el cuerpo, la sangre corre más rápido de lo normal, calentando nuestras pasiones y alterando nuestros bajos instintos, entonces la sangre y todo su proceso desde que sale del corazón y hace todo su viaje en nuestro cuerpo está ligada a la vida y al fuego que acalora, de allí que Octavio Paz titule a su libro “La llama doble del amor”.

Para Rhonal Suárez el color rojo representa: seducción, sexualidad y erotismo. Es por esta razón que vemos en sus palimpsestos como las mujeres que ilustra pueden traernos a la memoria la inmoralidad, producto de los valores mojigatos que la cultura nos ha impuesto. Es por eso que en ocasiones a las mujeres que trabajan de bailarinas en los bares o como prostitutas las llama “diablas”, porque el demonio también es representado con el color rojo, al igual que el infierno. Las discotecas y los sitios nocturnos, como los prostíbulos, los bares y los clubes exhiben en las entradas bombillos rojos dando la impresión que ese local es para la diversión, pero también para el pecado. Recordemos el nuevo testamento de la Biblia, especialmente en Apocalipsis, donde se muestra a una mujer que encarna a la madre de las fornicaciones: “Y la mujer estaba vestida de púrpura y de escarlata, y dorada con oro, y adornada de piedras preciosas y de perlas, teniendo un cáliz de oro en su mano lleno de abominaciones y de la suciedad de su fornicación” (p. 917).

El rojo simboliza entonces el pecado encarnado en una mujer, pero también es símbolo de aquello que requiere más pasión que razón, los guantes de boxeo, por ejemplo, son generalmente rojos, pero también las marcas y la publicidad hacen uso estratégicamente de este color: Coca-Cola, Mc Donalds KFC, Nestle, Lego, Malboro, Red Bull, entre otras. Señalamos esto porque el rojo tiene una fuerza sobre las emociones que no se puede negar, de allí que también sea utilizado en la política como forma de alterar las pasiones y despertar excitaciones en las personas, tal como se lo propone Rhonal Suárez con su serie “Palimpsesto” (2016-2018).

Palabras de cierre

Finalmente, se puede alegar que la convergencia entre las artes visuales por medio de la figura femenina es innegable. Revisar la obra de los tres artistas que escogimos para presentarlos en el evento *Convergencias 2020*, organizado por el Departamento de Arte, permitió encontrar empalmes y bifurcaciones entre obras pertenecientes a tres épocas diferentes (1962, 2004, 2018) ejecutadas con distintos formatos y diferentes técnicas, pero cuya intención resulta la misma: ver en la mujer un símbolo eterno e incansable de representación.

Antonio Dagnino, Óscar Gutiérrez y Rhonal Suárez encarnan tres generaciones de profesores de nuestra Facultad de Arte (ULA, Mérida-Venezuela) que se asimilan en una simbiosis que traspasa las fronteras, las épocas y los temas. Así, el diálogo de sus obras

tendrá un continuo que sólo el tiempo podrá decidir cuándo terminará, pero mientras estos profesores continúen su labor docente su influencia en nuestros estudiantes determinará el rumbo de las nuevas expresiones, pues como sostiene Andrade (2014) “siempre habrá nuevas formas de correlacionar, alejar, avvicinar y acercar para mirar las obras como representaciones del fluir de la imitación, de la re-escritura o tal vez de los palimpsestos” (p. 277).

Así, vale señalar que las obras plásticas de los artistas estudiados, pueden ser abordada desde una convergencia interdisciplinaria, pues exponen muchos aspectos que en este ensayo no pudimos abordar; la mujer desnuda, la mujer vestida, la prostituta, el cabaret, la antropología del cuerpo, entre otros elementos. Dichos aspectos obligan a consultar fuentes referidas a la historia del arte, teoría del arte, estética y sociología y en general a diferentes disciplinas que aborden las llamadas Ciencias Humanas o del espíritu, como las llamó Hans-Georg Gadamer. Con este ensayo sólo queremos darles el justo valor a nuestros artistas, que pudieran ser soslayados o vistos desde la periferia. Contrariamente aseguramos que sus obras son de una altísima calidad estética dignas de estar en los museos más renombrados e importantes. Muchas gracias Óscar Gutiérrez, Rhonal Suárez y Antonio Dagnino por ese legado que enaltece a nuestra Universidad y a la historia misma de las artes visuales merideñas.

Referencias

- Andrade, M. (2014). Re-escrituras, palimpsestos e intertextualidad: un acercamiento a los estudios comparados. Mérida-Venezuela. Revista *Fermentum*, n.º 71, septiembre-diciembre.
- Andrade, M. (2012). La imagen femenina: un continuo discurso representativo en la literatura y la pintura. Mérida-Venezuela. Revista *Fermentum*, n.º 63, enero –abril.
- Bataille, G. (2009). *El erotismo*. Planeta de libros. España.
- Danez, C. (2004). Ilustraciones Óscar Gutiérrez: *Carnal*. Mérida, Ediciones Actual. Colección de poesía.
- Escobar, A. (2006). *El palimpsesto grecolatino como fenómeno librario y textual*. Saragoza-España, Instituto Fernando el católico.
- Heller, E. (2004). *Psicología del color*. Cómo actúan los colores sobre los sentimientos. México, editorial gg.
- Kafka, F. (2016). *Cartas a Milena*. Freeditorial e-book. Harborside Financial Center Jersey City, libro en pdf.
- Lagarde, M. (1990). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Paz, O. (2004). *La llama doble*. Amor y erotismo. México. Editorial Seix Barral, 2004.
- Rísquez, F. (1992). *Aproximación a la feminidad*. Caracas, Monte Ávila Editores.
- Santa Biblia (1994). Apocalipsis, capítulo 17, versículo 4, editorial Unilit, Miami, Florida.